



## conCiencia

PATRICIA  
ARMENDÁRIZ



@PatyArmendariz

# Mejores prácticas de manejo del agua

**A**dquirí información *in situ* reciente de dos países cuya prioridad de sobrevivencia es el manejo de su agua: Países Bajos y Singapur. En Países Bajos, manejar eficientemente el agua es prioridad nacional por el riesgo de inundación. Y esa amenaza los neerlandeses la han convertido en una oportunidad. El manejo minucioso del agua ha unido al país alrededor de la optimización del manejo y con-

servación de sus recursos naturales, convirtiéndolo en un vergel productivo que con la investigación especializada y la ciencia aplicada optimiza el uso de cada centímetro de su tierra, donde lo urbano se mezcla con lo rural en un paisaje de alta calidad y nivel de vida en gran igualdad y bienestar. Los sistemas de administración del agua son muy parecidos a los mexicanos, divididos en distritos administrativos, pero donde cada Autoridad del Agua local, a diferencia de la mexicana, es efectiva en supervisar que las ciudades y empresas traten sus desechos y preserven sus ríos y lagos, y sancionen las en su caso. Otra lección es el uso generalizado de sistemas de eficiencia del uso del agua agrícola, donde la norma es la autorregeneración y el uso “cero neto” de los recursos de producción, incluida el agua: lo que gasta cada unidad agrícola lo recupera y reusa en el proceso. Y otra lección es que los neerlandeses están más allá de la conciencia

del cambio climático, imbuidos en un proceso de adaptación al mismo.

En Singapur encontré un resultado similar: el país ha tornado su escasez de agua en una oportunidad de construir un espacio urbano de equilibrio entre la naturaleza y el cemento, creando lagos-reservorios y jardines-esponja como soluciones urbanas de sobrevivencia. Las vecindades de 10 minutos de a pie en autosuficiencia minimizan el uso de energía y contaminación del transporte mo-

## Necesitamos liderazgo, supervisión y rendición de cuentas

triz. La solución urbana vertical no solo se manifiesta hacia arriba, sino también hacia abajo, donde la infraestructura de alta tecnología está

dedicada a convertir sus desechos en agua nueva, energía y tierra nueva.

Todo esto lo podemos lograr en México. Tenemos los recursos científicos y el financiamiento sin costo es posible en el mercado de carbono. Necesitamos liderazgo, organización, pero sobre todo y como en todo, supervisión y rendición de cuentas. ■